

**En la Basílica del Corazón de María de Antofagasta hoy se inicia la temporada de presentaciones de las orquestas regionales, que se extenderá hasta noviembre.**

IRÍGO DÍAZ

**N**acida y criada en Quellón, en el extremo sur de Chiloé, Martina Vera tiene 17 años, es flautista y desde el año pasado integra la Orquesta Sinfónica Juvenil Regional (OSJR) de Los Lagos. “Toco la flauta desde los nueve años. Estuve en una orquesta comunal que se disolvió con la pandemia. Después postulé a la FOJI y quedé”, dice.

Como muchos de los 762 niños y jóvenes músicos —con edades entre los nueve y 24 años— becados por la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile (FOJI), ella debe desplazarse largas distancias para asistir a los ensayos de la agrupación, que en su caso se realizan en Puerto Montt, bajo la dirección de Rodrigo Díaz. “Son dos veces al mes, todo un fin de semana. Tengo que salir en bus a las siete de la mañana y viajar cinco horas. Después de los ensayos viajo de vuelta el domingo. Y el lunes de nuevo a clases en mi liceo en Quellón, el Rayen Mapu”, cuenta Martina Vera.

Ella es parte de la gran organización de la FOJI en regiones, que esta tarde inicia su temporada de conciertos. Son 15 orquestas y 30 presentaciones, hasta noviembre. Y es el momento cúlmine del año.

Dirigida por Marko Santeli-



# La comunidad FOJI en regiones, con 15 orquestas, 700 músicos y 30 conciertos



El joven pianista Sergio Valenzuela, junto a la Orquesta Sinfónica Juvenil Regional de Antofagasta, durante su concierto de gala ofrecido en el norte el año pasado. Arriba, la Orquesta Sinfónica Juvenil Regional de Los Lagos.

ces, la Orquesta Sinfónica Juvenil Regional de Antofagasta inaugura esta extensa serie, con un concierto comunitario, hoy, a las 18:30 horas, en la Basílica del Corazón de María. Interpretará movimientos y adaptaciones de la “Sinfonía del nuevo mundo”, de Dvorak; del “Vals del emperador”, de Strauss, y de la Octava sinfonía de Schubert y de la Primera de Mahler. El 16 de octubre, la misma agrupación antofagastina ofrecerá su esperado concierto de gala.

“Cada orquesta tiene un concierto comunitario o educativo y un concierto de gala, que se realiza frente a autoridades y familias, y es un momento importante como resultado de su ‘práctica orquestal’, como la llamamos”, dice Katrina Sangui-

netti, directora regional de la fundación. Coordina la gestión de esas 15 orquestas que no se encuentran en la Región Metropolitana, donde existen cuatro, según rangos etarios.

## TRABAJO EN EQUIPO

“La práctica orquestal es parte del modelo educativo FOJI, que viene a complementar el modelo escolar tradicional. Para ello, los niños y jóvenes cuentan con un subsidio para movilización, alimentación y alojamiento. También tienen apoyo psicoemocional, con el que se les prepara para estar en un escenario, además de ejercicios físicos, de interacción y trabajo en equipo. Esa práctica orquestal los va preparando para el trabajo en equipo en la vida”, agrega Sanguinetti.

El siguiente concierto de la temporada tendrá lugar el 24 de agosto, en el Consulado General del Perú en Arica, con la OSJR de Arica, dirigida por Javiera Campos; mientras que el 5 de septiembre, la OSJR del Maule ofrecerá el primer concierto de gala de la serie, con la dirección de Tamara Jorquera, en el Auditorio de la U. de Talca. Otros conciertos con este estatus están programados en el Teatro Municipal de Iquique, el Teatro Lucho Gatica de Rancagua, el reabierto Teatro Municipal de Viña del Mar y el Teatro José Bohr de Punta Arenas.

“Hemos visto cómo la práctica orquestal y la vida en la música impactan a los niños y jóvenes que comienzan en distintas orquestas comunales. También a sus familias”, dice Sanguinetti. Como viene ocurriendo desde hace 20 años en la casa de los Saavedra Castillo, de Rancagua. “Todos mis hijos han sido músicos en la FOJI: Jairo (30) tocó la trompeta; Daniel (26) fue percusionista; Pedro Abraham (23), cornista. Ahora está Tabita, la más chica, que toca el arpa. A mí me encanta escuchar a mis hijos tocar y hablar de música. Creo que han sido niños más felices”, cierra Tabita Castillo, la madre.